

Asia/ Tailandia

Juntando esfuerzos

Un reciente encuentro celebrado en Tailandia abordó las pesquerías asiáticas en la era de la globalización.

Chandrika Sharma, de la oficina de Chennai del ICSE, es la autora de este artículo.

Millones de asiáticos dependen de las pesquerías para poder subsistir. Ello convierte el sector pesquero en un elemento clave del crecimiento económico y en una garantía fundamental para la seguridad alimentaria de la región. Según datos de la FAO, el 84% de los pescadores del mundo se concentran en Asia: 9 millones en China, casi 6 millones en India, y 4 millones que se reparten entre Vietnam, Indonesia, Bangla Desh y las Filipinas. En su mayoría se trata de pescadores artesanales, a pequeña escala, que salen adelante gracias a los recursos del litoral y de las aguas costeras. Según cálculos bastante ajustados, puede afirmarse que en Asia el número total de personas que participan en la pesca, la transformación, el comercio y en otras actividades relacionadas con las pesquerías es de 120 millones. Para las comunidades pesqueras artesanales, la pesca constituye una fuente de sustento, una cultura y un modo de vida.

En las últimas décadas, las pesquerías asiáticas han ido experimentado cambios sin precedentes a medida que los gobiernos de la región se han apresurado a modernizar el sector importando artes y tecnologías más eficaces, entre ellas el arrastre de fondo y el cerco. En los tiempos actuales marcados por la globalización, el énfasis en la productividad y las exportaciones ha recibido un nuevo impulso.

El propósito de debatir estas tendencias y sus repercusiones para el sector pesquero a pequeña escala, tanto marítimo como continental, reunió a delegados de Bangla Desh, Camboya, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Nepal, Pakistán, Sri Lanka, Tailandia y Vietnam, a representantes del WFFP (Foro Mundial de Pueblos Pesqueros), de Aotearoa, Nueva Zelanda, y de Sudáfrica.

Los objetivos del seminario en el que participaron fueron:

- analizar el impacto de la globalización y, en concreto, de las tendencias liberalizadoras, privatizadoras y desreguladoras en el sector pesquero a pequeña escala;
- documentar iniciativas que hayan ayudado a los pescadores asiáticos a mejorar su situación como, entre otras, campañas populares, demandas legales, gestión de los recursos y organización de *lobby*;
- conocer mejor el papel y la situación de las mujeres en el sector pesquero, y
- consolidar las redes de cooperación existentes entre las organizaciones de pescadores de la región asiática.

Este seminario fue el fruto de la iniciativa conjunta de varias organizaciones. Entre ellas figuraron las entidades tailandesas: Federation of Fisherfolk of Thailand (Federación de Pescadores de Tailandia), SDF (Fundación para el Desarrollo Sostenible), FSA (Fundación para la Agricultura Sostenible, FSA), NGO-COD, WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza), el Proyecto Andamans, la Universidad Prince of Songkhla y la Universidad de Walikuk. También estuvieron presentes las organizaciones PAMALAKAYA (la Federación Nacional de Organizaciones de Pescadores de Filipinas), ICSE (Colectivo Internacional de Apoyo a los Trabajadores de la Pesca) y APWLD (Foro Asia-Pacífico de Mujeres, Derecho y Desarrollo).

Los participantes opinaron que los procesos ligados a la globalización conllevan pérdidas de ingresos y medios de subsistencia, desplazan los bancos de pesca, arrebatan los derechos de acceso, desintegran las comunidades, originan problemas sociales, erosionan el conocimiento popular y su transmisión, degradan y destruyen los recursos acuáticos y violan los derechos de las personas. Las mujeres de las comunidades pesqueras sufren una presión cada vez mayor: deben trabajar más, padecen estrés y necesitan obtener mayores ingresos. Los asistentes al seminario hicieron un llamamiento a favor de la eliminación de leyes, programas y políticas que sirven principalmente a los intereses de actores económicos muy potentes y que marginan las comunidades pesqueras. Asimismo, abogaron por el desmantelamiento de instituciones que son el instrumento de la globalización.

Uno de los objetivos del encuentro radicó en comprender mejor la situación de las mujeres de las comunidades pesqueras asiáticas. De entrada, se intentó que la composición de las delegaciones observara el criterio de paridad entre géneros. Sin embargo, esto fue imposible en el caso de muchos países: en ellos los movimientos de pescadores constituyen un fenómeno muy incipiente. Por otro lado, allí donde las organizaciones de pescadores ya funcionan, la participación de las mujeres en ellas no es siempre muy activa. Por todo ello, entre los delegados hubo muchos más hombres que mujeres.

Dado el papel fundamental que la mujer desempeña en las pesquerías, nadie cuestionó lo problemático de la situación. Actualmente, la mujer es quien más acusa el impacto de los cambios que se suceden dentro y fuera del sector y que perjudican de manera irreparable sus ingresos, subsistencia, carga laboral y calidad de vida. Por ejemplo, el participante de Sri Lanka explicó cómo las procesadoras artesanales de aquel país están siendo afectadas por las importaciones de atún seco que llegan de países vecinos. Este producto es más barato, de modo que las procesadoras lo tienen difícil para poder competir.

Asimismo, a los gobiernos de la región se les reprochó su rotundo fracaso a la hora de reconocer el papel de la mujer de las comunidades pesqueras y apoyar su trabajo de una forma constructiva. En su ponencia, un participante de India afirmó literalmente: «La historia de los 100 años de desarrollo pesquero también es la historia de la “masculinización” de un sector en el que, conforme se iban imponiendo nuevas tecnologías y se exportaban las capturas, las mujeres se fueron quedando relegadas a un segundo y tercer plano, hasta su total marginación». Un repaso a los «programas de desarrollo» pone en relieve el menosprecio del que han sido víctimas las mujeres. De entre todos los programas que proliferaron durante la «modernización», casi ninguno estuvo dirigido especialmente a ellas.

Todos estos temas se fueron desgranando durante el seminario. Nalini Nayak, que ejerce en India y ha participado en movimientos de pescadores a muy diferentes niveles, presentó una ponencia sobre la mujer en la pesca en la que criticaba los modelos actuales de desarrollo pesquero, promotores de la marginación femenina y de la destrucción de estilos de vida y del medio ambiente. Nayak destacó la necesidad de fomentar una perspectiva feminista ante la pesca.

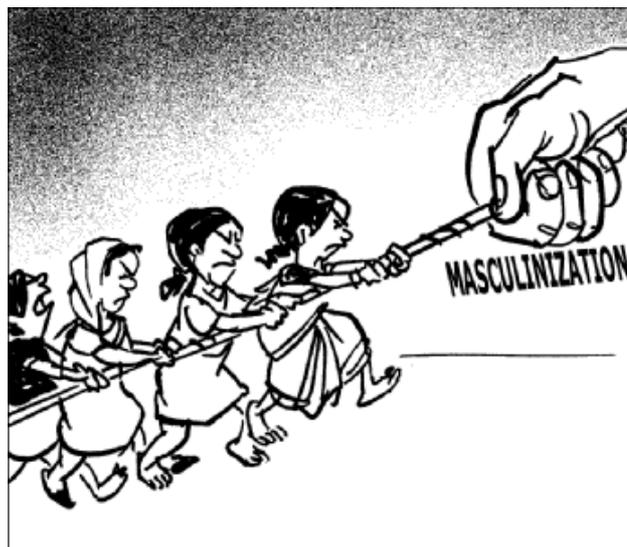
El delegado de una de las organizaciones de trabajadores de la pesca más potentes de la región, con muchos intentos de organizar a las trabajadoras de la pesca en su haber, aludió a los factores que obstaculizan una representación genuina de la mujer en sus organizaciones y la adopción por ellas mismas de un enfoque feminista con respecto a su trabajo. Pese a lo deseable de estos objetivos, su materialización no resultaba nada fácil.

Los asistentes al seminario abogaron por la instauración de mecanismos participatorios que garanticen la implicación del colectivo pesquero en la toma de decisiones relativas al uso y gestión de los recursos pesqueros en el ámbito local, nacional e internacional.

En conjunto, se constató que las mujeres de las comunidades pesqueras asiáticas empiezan a organizarse tan sólo en unos pocos países. En el largo camino que les queda por recorrer precisan asistencia externa que las ayude a organizarse. De este modo les será más fácil defender sus comunidades y su derecho a un sustento.

Los delegados hicieron un llamamiento a favor de una gestión y explotación sostenible, no destructiva, de lagos, ríos, mares y océanos por parte de toda la humanidad y defendieron el reconocimiento y protección de los derechos de las comunidades pesqueras artesanales «en su calidad de guardianas de las aguas» a utilizar, gestionar y aprovechar dichos recursos.

Por último, se comprometieron a proteger los derechos de las comunidades pesqueras a la vida y a un sustento; a proteger y conservar los recursos acuáticos, especies y ecosistemas autóctonos, y a ofrecer alternativas concretas de desarrollo basado en las comunidades. Asimismo, afirmaron su intención de celebrar el Día Mundial de la Alimentación, el 16 de octubre; el Día Mundial de la Pesca, el 21 de noviembre, y el día Anti-OMC, el 30 de noviembre, en toda Asia, mediante una acción coordinada protagonizada por las comunidades pesqueras en demostración de su solidaridad.



Antes de clausurar el acto, los participantes crearon un comité de seguimiento para llevar adelante algunas de las iniciativas debatidas: la participación de los pescadores en los acontecimientos ligados a la Cumbre Mundial de Desarrollo Social que debe celebrarse en septiembre de 2002; la investigación y la formación relacionadas con temas pesqueros; programas de intercambio entre pescadores asiáticos; celebración del Día Mundial de la Pesca; formación de *lobby*, y participación en la Cumbre Mundial de la Alimentación en junio de 2002. El informe del seminario está en proceso de preparación y saldrá a la luz en mayo de 2002.

Para contactar a Chandrika Sharma podéis escribir a icsf@vsnl.com